

Listo el pueblo para decir ¡basta ya!

Ante la ausencia de verdaderas opciones y ante un debate público tan bajo surgen en estos días organizaciones y candidatos que, verdaderamente, responden al reclamo del pueblo. De un modo no tradicional estos candidatos se lanzarán a la difícil tarea de ser reconocidos por el pueblo para rescatar el voto, son candidatos de bases, algunos sin



Rogelio Figueroa de Puertorriqueños por Puerto Rico.

ninguna popularidad, ya que la prensa no los reconoce tampoco como partidos o candidatos fuertes.

La misma ley es adversa a estos candidatos que no cuentan con el dinero de los grandes partidos. Su estrategia es buscar ser candidatos por nominación directa. Algo difícil, pues en las décadas del 30, 40 y 50 para lograr obtener votos de humildes campesinos los llevó a una democracia simplista de hacer una sola cruz bajo una insignia y así obtener los votos de los que no sabían leer. Y hoy con el ajoro de vida unos optan por lo mismo y así regresar temprano a casa después de votar.

No es fácil lograr que un candidato logre que un elector escriba su nombre, pero puede lograrlo si se le comunican al elector sus propuestas y sus ideas.

Para los simpatizantes del partido Puertorriqueños por Puerto Rico votar por Rogelio Figueroa y quizás otros candidatos que surjan no le será difícil, puesto que están tan inconformes con estas administraciones de gobierno que no dudaran en hacerlo. No creo que sea difícil tomar un breve tiempo y escribir Rogelio Figueroa en la cuarta columna en la papeleta de gobernador. Si yo mismo decidiera correr como Representante por Acumulación solo tendría que escribir Luis Rosado en la cuarta columna de la papeleta legislativa y lograr que otros lo hicieran. Necesitaría 150,000 electores. Muchos más que esos son los que no están contentos con el gobierno actual y si preguntamos por el gobierno anterior, serán otros tantos.

La tarea de lograr el voto de los electores se ve difícil, no bastaría con un nombre, se necesitarían ideas, se trata de canalizar el sentir de los puertorriqueños en una esperanza. El lograr que muchos creyeran que se puede vencer a los gigantes, un Quijote contra los gigantes, un David contra los tres Goliat. Si se pudo contra la Marina, el pueblo está preparado para decir ¡basta ya! y lo hará con su voto.

**Luis Rosado
Gurabo**